

últimos procedimientos obtendríamos resultados mucho más positivos que con los descritos anteriormente.

Así como para corregir algún defecto nos valemos de la reprensión, para recompensar alguna acción meritoria echamos mano de los premios. Respecto á los mismos, debemos ser muy parcós en concederlos, pues sucede con frecuencia que el niño observa buena conducta guiado solo por el afán de obtener la recompensa; y dáse lugar al fomento de un feo defecto cual es el egoísmo. Debemos hacerles comprender que observando buen comportamiento no hace mas que cumplir con su deber y que el que hace lo que debe, si bien es digno de loa, no merece sin embargo ser recompensado. Hagamos á los niños desinteresados, altruistas, abnegados, despojémosles de toda clase de egoísmo y procuremos, en una palabra, desarrollar y fomentar su amor al bien y hacer de modo que todos sus actos los verifiquen movidos por puro amor al mismo.

Leonor Vidal y Roca.

TRISTOR

Se tornará goig.

I

La serment de l' hort
 plorava, plorava,
 per lo vinyador
 al veure-s podada
 de sos blancs rebrots
 que l' olm engarlanden,
 de son toriam,
 de la seva ufana.

II

L' olivera ho veu:
 No ploris,—li crida,—
 que 's tornará goig
 ta melancolía
 dels veremadors
 quan la colla estiga
 á dintre del cup
 saltant d' alegría.

J. VERDAGUER.